

ROMANCILLO DE LOS PÁJAROS

VESPERALES

ante salas

Pájaros epilogales,
liminarios del nocturno.
Kaleidoscopio del véspero
que se ha vestido de luto.
— Clarines en el tramonto.
Jazz-band del destello último.
(Después solo resonancia
de antiguos ecos en uno)
— ¿Por los caminos del cielo
está el reflejo que busco?

Pájaros epilogales
que en los cipreses del humo
sinfonizáis un responso
al alma del día difunto.

Arañas fijas al techo
de los tules errabundos
por el hilo de platino
de un lucero prematuro
- la telaraña tejida
con arreboles ventrudos -
— ¿Por los caminos del cielo
está el reflejo que busco?

Pájaros epilogales,
pupilas dobles de buzo
que arrojais vuestras miradas
por los desvanes del mundo.
Flechas que indicáis la brecha
de los senderos inúmeros.
— Teoría de sortilegios.
— Estela de tanmaturgos.
(El plumaje hacia la tierra,
los ojos al azul mundo)
— ¡Por los caminos del cielo
está el reflejo que busco!

Volvió el viajero los ojos
al pecho, ductil escudo.
— El corazón, otro pájaro
le dijo el grito infecundo:
— ¿Por los caminos del cielo
está el reflejo que busco?

J. Rojasano